

Narra la llegada de ciudadanos libaneses y palestinos a mediados de 1920 a Bogotá, buscando condiciones sociopolíticas favorables para el desarrollo de su vida familiar debido a la crisis militar y política que generó el desplazamiento desde sus lugares de origen. Estas familias, en aras de cultivar su fe musulmana, establecieron paulatinamente una comunidad endógena de practicantes. Con el recrudecimiento de los conflictos de diversa índole en el Medio Oriente, la presencia de migrantes musulmanes se intensificó en la ciudad, y como resultado de ello éstos adquieren un inmueble para la realización de las actividades religiosas y erigen en 1979 la Asociación Benéfica Islámica de Bogotá como la primera comunidad musulmana organizada.

El texto señala que el proceso de diversificación del Islam que actualmente se evidencia en Bogotá se debe a las relaciones entre esta primera comunidad organizada, el interés en el Islam por parte de ciudadanos y ciudadanas colombianas, la información proveniente de los medios masivos de comunicación y de las organizaciones islámicas establecidas en países musulmanes y a las formas en que cada comunidad se presenta a si misma como la verdadera entre las demás.

Antes de desarrollar los dos temas anteriormente señalados, que son subtítulos del libro, el autor hace una presentación del Islam como religión. También presenta un balance documental de los estudios sobre la presencia del Islam realizados en América Latina y de las migraciones árabes en Colombia. En esta parte preliminar se ofrece una visión muy panorámica de aquellas comunidades musulmanas presentes en el país y hace una deconstrucción de los estereotipos y demás hábitos idiomáticos y de pensamiento, empleados para hacer mención errónea a los migrantes musulmanes asentados en Colombia.

El libro evidencia la manera en como las seis instituciones musulmanas que actualmente operan en Bogotá se relacionan con las dinámicas de la ciudad. A partir de la descripción hecha por el autor, uno logra identificar las tensiones que cada una de ellas busca centralizar con el fin de asegurarse una representatividad general del Islam en Bogotá. La creación y dirección de instituciones relacionadas con el Islam por parte de ciudadanos colombianos, se presenta como un movimiento novedoso que enfrenta las formas de legitimidad que los inmigrantes han promovido frente al Islam, tales como haber nacido musulmanes o ser arabo hablantes.

Una de las apuestas de la investigación de Diego Giovanni Castellanos es dar cuenta de porqué hoy en día los bogotanos se ven atraídos por la religión musulmana. Para ello el autor trae una conceptualización proveniente de la psicología y la aplica de manera muy

general para exponer los tipos ideales dónde se enmarcan los y las musulmanas bogotanas. De igual forma, su libro cuenta con un capítulo dedicado a mostrar las actividades divulgativas que la Asociación Benéfica Islámica ha venido desarrollando desde su fundación. Entre estas actividades enfatiza en las publicaciones distribuidas por la Asociación Benéfica Islámica para el beneficio de los nuevos musulmanes colombianos. El autor además de presentar un resumen breve de cada una de ellas, llama la atención a que dichas publicaciones no representan una novedad para el contexto colombiano, ya que son las mismas que han sido reproducidas para las asociaciones islámicas presentes en otros países.

Su introducción al Islam, pese a la intención de presentarse como la visión general sin malentendidos y preferible a otros libros disponibles en el mercado y demás portales web, se queda corta respecto a sus múltiples objetivos que se propone desarrollar en muy pocas páginas. No tanto por falta de conocimiento del autor, sino porque éste no presenta un marco teórico claro desde el cual se presenta el objeto de investigación y porque se propone en un solo capítulo, dar cuenta de: a) la aparición del Islam, su difusión y desarrollo; b) las coyunturas históricas, y c) los procesos de larga duración que han afectado tanto sus discursos teológicos y sus formas sociales. Su introducción, en vez de lograr ese generoso entendimiento, magnífico corpus de conocimiento y fuente de referencia suficiente para el público colombiano, tiene la virtud de naturalizar las diferencias que presentará del Islam que observa y describe para Bogotá.

Es un libro pionero en la investigación sobre la presencia musulmana en Colombia, pero deja la duda respecto a si la adopción del Islam por parte de los bogotanos se podría entender más como una estrategia para que estos logren insertarse en las vidas sociales y laborales exitosas de los inmigrantes musulmanes, que como una inquietud y apropiación espiritual acorde al ímpetu y a las aspiraciones de una comunidad específica.

Finalmente es un libro que busca remarcar la identidad musulmana en Bogotá, más que comprender sus motivaciones de emergencia y sus múltiples formas en como ha sido adoptada y adaptada. En este sentido su libro, escrito también por un musulmán, cae preso de los prejuicios que invalidarían cualquier forma de adaptación e interpretación cultural del Islam efectuada y vivida por su comunidad de estudio. Esto hace que aquello “colombiano” que podría tener el Islam vivido en Bogotá quede excluido del libro. En este sentido, sus conocimientos y su experiencia como musulmán –que al inicio del libro presenta como competencias a su favor– se convierte en el filtro que le impide observar y describir como antropólogo, un Islam que sin lugar a dudas se presentaría muy diferente de aquellos que viven los inmigrantes musulmanes no colombianos.